

**" SI EL
GRANO DE TRIGO
NO MUERE "**

CELEBRACIÓN PENITENCIAL SEMANA SANTA.

" SI EL GRANO DE TRIGO NO MUERE ... "

CELEBRACIÓN PENITENCIAL SEMANA SANTA.

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en la Semana Santa: Semana de Muerte y Resurrección; el Gran Misterio Pascual que ilumina y fortalece nuestra vida cristiana.

Hoy, Martes Santo, vamos a escuchar el Evangelio, que nos narra la Pasión y Muerte del Señor.

No es el relato de algo que sucedió en Jerusalén a una persona, llamada Jesús de Nazaret. Es el relato de lo que sigue ocurriendo a miles y millones de personas de todo el mundo.

No se llaman Jesús, tienen otros nombres, otros rostros, Pero Jesús se identifica, sufre y muere en cada una.

Y nosotros estamos haciendo, unas veces de Pilato, cuando nos lavamos las manos y nos despreocupamos de ellas. Otras veces somos Judas, porque traicionamos y vendemos por cuatro perras. Pocas veces, demasiado pocas, hacemos de Cirineos, ayudando a los necesitados; o de Verónicas, consolando y atendiendo a los que sufren.

Escuchemos, pues, esta narración de la Pasión y Muerte del Señor para sentirnos implicados en cada una de las personas.

(Breve silencio)

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

MATEO 26, 14-27, 66.

C.- En aquel tiempo, Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:

S.- ¿Eres tú el rey de los judíos?

C.- Jesús respondió:

+.- Tú lo dices.

C.- Y mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los senadores, no contestaba nada. Entonces preguntó:

S.- ¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?

C.- Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato:

S.- ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?

C.- Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

S.- No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.

C.- Pero los sumos sacerdotes y los senadores convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús.

El gobernador preguntó:

S.- ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?

C.- Ellos dijeron:

S.- A Barrabás.

C.- Pilato les preguntó:

S.- ¿Y que hago con Jesús, llamado el Mesías?

C.- Contestaron todos:

S.- Que lo crucifiquen.

C.- Pilato insistió:

S.- Pues, ¿qué mal ha hecho?

C.- Pero ellos gritaban más fuerte:

S.- ¡Que lo crucifiquen!

(Silencio)

Canto.-

Lector.-

C.- Al ver Pilato que todo era inútil y que al contrario se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia del pueblo, diciendo:

S.- Soy inocente de esta sangre. ¡ Allá vosotros !

C.- Y el pueblo entero contestó:

S.- ¡ Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos !.

C.- Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo:

S.- ¡ Salve, rey de los judíos!

C.- Luego lo escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz.

Canto.-

Lector.-

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: "La Calavera"), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: Este es Jesús, el rey de los judíos. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban, lo injuriaban y decían meneando la cabeza:

S.- Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.

C.- Los sumos sacerdotes con los letrados y los senadores se burlaban también diciendo:

S.- A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¿No es el Rey de Israel? Que baje ahora de la cruz y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libere ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?

C.- Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

(Silencio)

Lector.-

Desde el mediodía hasta la media tarde vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó:

+ - Elí, Elí, lamá sabaktaní.

C.- (Es decir:

+ - Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?).

C.- Al oírlo algunos de los que estaban por allí, dije-ron:

S.- A Elías llama éste.

C.- Uno de ellos fue corriendo; enseguida cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían:

S.- Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.

C.- Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto, resucitaron.

Después que Él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y sus hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados :

S.- Realmente éste era Hijo de Dios.

(Silencio)

R I T O P E N I T E N C I A L

Sacerdote.-

La oración que más pronto llega a Dios no es la del que se tiene por bueno, sino la del que se tiene por pecador.

Monitor.-

* Para que reconozcamos nuestros pecados...

Danos la luz.

* Para que nos convirtamos cada día...

Danos tu gracia.

* Para que no dudemos de tu perdón...

Danos tu misericordia.

* Para que aprendamos a perdonar...

Danos tu amor.

* Para que confiemos siempre en Ti...

Danos tu fe.

* Para que seamos testigos de tu perdón...

Danos tu paz.

Sacerdote.-

Señor Jesús, Tú has venido
para buscar y salvar a los que estaban
perdidos.

Ven con nosotros a rehacer lo que hemos
hecho mal,

como lo hiciste con Zaqueo
y con cuantos se acercaban a Ti
con ganas de cambiar de vida.

Absolución.-

Dios, Padre misericordioso,
que reconcilió consigo el universo
por la Muerte y Resurrección de su Hijo,
os conceda, por el Ministerio de la Iglesia,
el perdón y la paz.

**Yo os absuelvo de vuestros pecados
en el nombre del Padre, y del Hijo
y del Espíritu Santo.**

A m é n.

(**SILENCIO CON MUSICA.)**

P E T I C I O N E S.

PEDIMOS A DIOS, NUESTRO PADRE, POR TODOS LOS QUE SUFREN Y MUEREN. Y PEDIMOS PARA QUE ENCUENTREN EN NOSOTROS, AYUDA, CONSUELO Y AMISTAD.

*- Por todas las personas que llevan hoy pesadas cruces de enfermedad, de falta de cariño, de soledad. **Roguemos al Señor.**

*- Por los niños sin padres, por los jóvenes sin trabajo, por los matrimonios separados, por los ancianos desatendidos. **Roguemos al Señor.**

*- Por los presos, por los drogadictos, por los enfermos terminales, por los inválidos y disminuidos. **Roguemos al Señor.**

*- Por todos nosotros, para que amemos a Cristo, amando y ayudando a todos los que necesitan nuestro servicio. **Roguemos al Señor.**

PADRE, AYÚDANOS A HACER QUE ESTE MUNDO SEA MEJOR PARA TODOS. TE LO PEDIMOS POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. A M É N.

P R E S E N T A C I Ó N D E S Í M B O L O S

Monición :-

Dos símbolos presiden nuestra Celebración: La Cruz y la Lámpara, símbolos de la Muerte y Resurrección de Jesús. Por eso ahora, en señal de que Jesús nos ha librado del pecado y de la muerte, por su Cruz y Resurrección, damos un beso a su Cruz.

(Se presenta un Crucifijo, para que lo bese la gente)

Canto

O R A C I Ó N

Te ofrecemos, Señor, junto con el vino y el pan,
estos símbolos de nuestra sincera conversión,
y el deseo de realizar un esfuerzo mayor
en el final de esta Cuaresma,
para llegar victoriosos a la meta del cielo.
Ayúdanos con tu fuerza y tu gracia.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros...

Levantemos el corazón...

Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

PREFACIO:-

Padre Santo, te alabamos y te damos gracias
por Cristo, Señor Nuestro.

Porque con nuestras privaciones voluntarias
nos enseñas a reconocer
y agradecer tus dones,
a dominar nuestro afán de suficiencia
y a repartir nuestros bienes con los necesitados,
limitando así tu generosidad.

Por eso con los Ángeles y Santos,
te adoramos y glorificamos sin cesar...

diciendo :

Santo, Santo, Santo

Te damos las gracias porque eres un Padre
que comprende y perdona.

Lejos de enfadarte,
al ver rota nuestra amistad contigo,
nos llamas a una vida feliz.

También te damos las gracias
porque has querido hacerte cercano
enviándonos a tu Hijo Jesús.

Él se hizo uno de nuestra familia,
compartió nuestra vida
con todas sus alegrías y preocupaciones
y nos ama hasta dar su vida por nosotros.

Envía, Señor, tu Espíritu
sobre este pan y vino
para que sea realidad
lo que Jesús hizo en la Última Cena.
Para dejarnos un recuerdo de su Amor,
tomó un trozo de pan lo bendijo
y se lo repartió, diciendo...

Tomad y comed todos de él

Y lo mismo hizo con una copa de vino,
te dio gracias se la pasó de mano en mano,
diciendo... **Tomad y bebed todos de ella.....**

Este es el Sacramento de nuestra fe...

Nosotros recordamos, llenos de alegría,
lo que Jesús hizo por salvarnos.
Nos alegramos porque con su Nacimiento
se hizo de nuestra familia
y con su Resurrección nos ha abierto
las puertas de su Casa para siempre.

Acuérdate del Papa
y de los Pastores que dirigen la Iglesia.
No te olvides de los pobres,
de los que viven solos y marginados
o de los que se marginan de la sociedad.

También recordamos
a los que han seguido sus pasos
y viven ya junto a Él.

Recuerda a tus hijos
a nuestros familiares, amigos,
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Por su Triunfo y el nuestro
brindamos ahora con el pan y con la copa.
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo:

Por Cristo con Él y en Él

Padre Nuestro.-

Pidamos a Dios que nos ayude a perdonar,
como Él nos perdona siempre.

**Padre nuestro, que estas en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Rito de la Paz.-

Un mundo en paz, sin violencias ni odios, un mundo de
hermanos, es lo que Dios espera que construyamos entre todos.
- Con este deseo, démonos fraternalmente la Paz.

COMUNIÓN.

Éste es Jesús. Él nos ha amado hasta dar su vida. Y ahora se
nos ofrece como alimento para que sigamos sus pasos.

- Dichosos los invitados a su mesa.**
- Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

CANCIÓN DE LA COMUNIÓN: CON VOSOTROS ESTÁ.

Con vosotros está y no le conocéis.

Con vosotros está, su nombre es El Señor. (Bis).

* Su nombre es «El Señor», y pasa hambre
y clama por la boca del hambriento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es "El Señor ", y sed soporta
y está en quien de justicia va sediento
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en su rezos.

* Su nombre es «El Señor», y está desnudo
la ausencia del amor hiela sus huesos,
muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es «El Señor», y enfermo vive,
y su agonía es la del enfermo,
y muchos que lo saben no hacen caso,
tal vez no frecuentaba mucho el templo.

* Su nombre es «El Señor», y está en la cárcel,
está en la soledad de cada preso,
y nadie lo visita, y hasta dicen;
«Tal vez ése no era de los nuestros».
Su nombre es «El Señor»: él que sed tiene,
él pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo,
pero él nos va a juzgar por todo eso.

ORACIÓN REFLEXIÓN, DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

No me mueve, Señor, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor. Muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme el verte tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera
que aunque no hubiera cielo yo te amara
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar por que te quiera,
porque si aun lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero, te quisiera.

Canto.-

DESPEDIDA.

Recordemos los próximos días: Jueves Santo, Viernes Santo,
Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección.

Son días de Dolor, de Esperanza y de Alegría.

**Nos despedimos en el nombre del padre y del Hijo y del
Espíritu Santo. A m é n.**